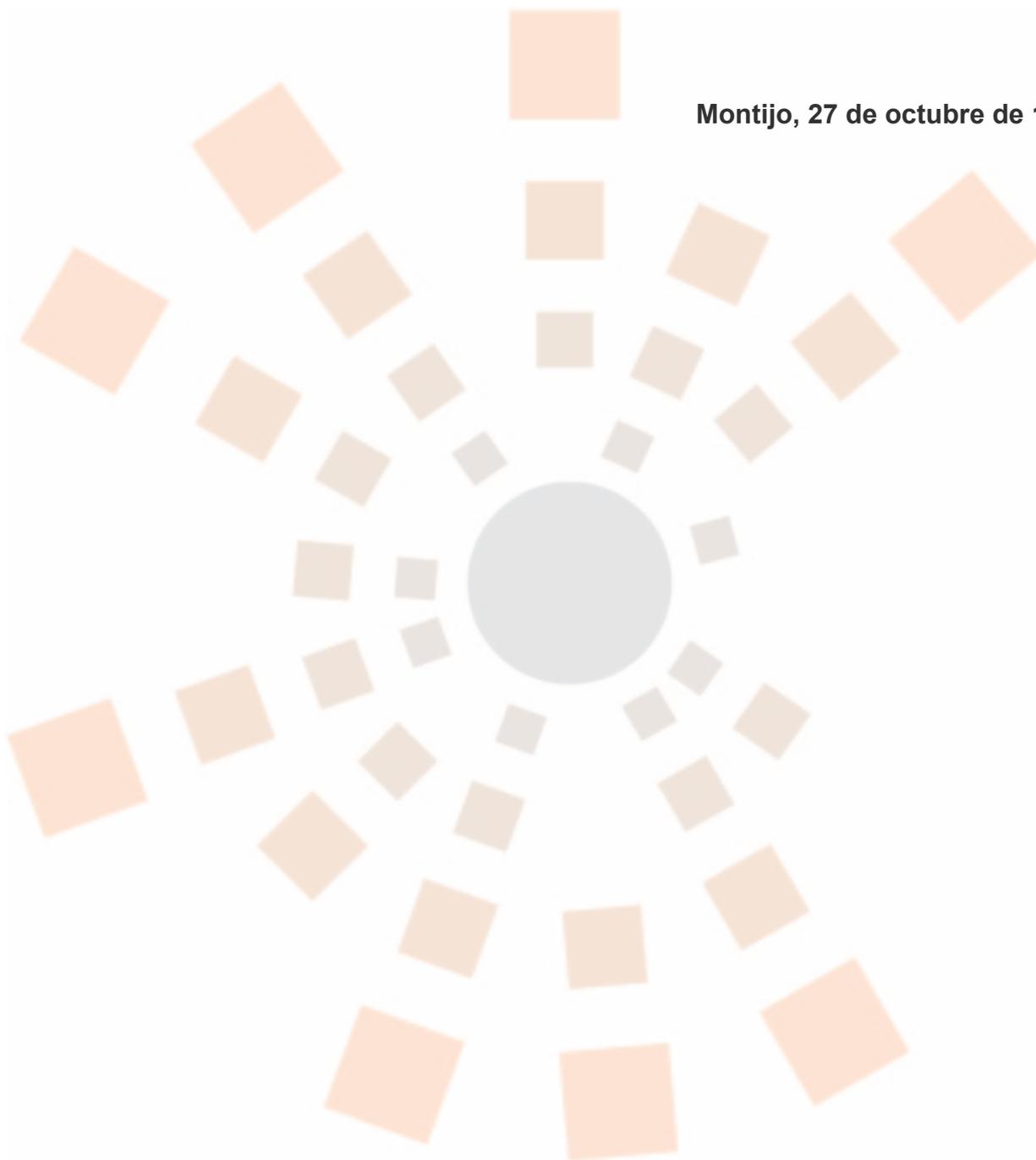


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
INAUGURACIÓN DE LA PLANTA TRANSFORMADORA DE GRANITO
“TRANSFORMADOS DE GRANITO EXTREMEÑOS”**

Montijo, 27 de octubre de 1999



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LA PLANTA TRANSFORMADORA DE GRANITO “TRANSFORMADOS DE GRANITO EXTREMEÑOS”

Montijo, 27 de octubre de 1999

...de Transformados de Gratio Extremeños, S.L., miembros de la sociedad, señoras y señores, queridos amigos, trabajadores de la empresa.

Primero, agradecer a la empresa, al director gerente, que me haya invitado a venir a inaugurar estas instalaciones porque me gusta que me inviten a este tipo de acto. Me gusta venir. Porque yo creo que a todo el mundo le agrada que cuando hace una realización, una obra, pues no quede la noticia encerrada en los límites del pueblo o la ciudad donde está, sino que toda Extremadura se entere de que, efectivamente, cuando oímos eso así, en televisión, en radio, de que el producto industrial extremeño sube más que en el resto de España, esto es una frase que solamente entienden los economistas y los que se dedican al mundo de la empresa, pero los que no somos economistas ni nos dedicamos al mundo de la empresa, después tiene una traducción, y es que hay empresas que todos los días se podrían inaugurar en Extremadura. Todos los días. Si tuviera tiempo de hacerlo, que no tengo tiempo. Intentaré hacerlo casi todas las semanas, porque hay una actividad económica empresarial en Extremadura maravillosa, de la que estoy enormemente satisfecho y agradecido y eso explica que seamos la primera región de España que trimestre tras trimestre, cuando salen los informes del Ministerio de Economía, indican que estamos creciendo en producto bruto industrial por encima de la media española. ¡Bastante por encima de la media española!

Algunos creían, lo ha dicho la Alcaldesa de Montijo, creían que es que las empresas sólo se ponían un mes antes de las elecciones. No. No. Las empresas no tienen nada que ver con el ritmo electoral. Las empresas se montan cuando se montan, y se montan durante todo el año y, afortunadamente, cada día más. Yo vengo hoy a Montijo, por lo tanto, contento porque inauguramos un eslabón más de ese proceso empresarial, de ese proceso industrial. Contento, pero también vengo “encorajinado” –y después digo por qué, después digo por qué vengo “encorajinado”- por algunas cosas que comienzan a ocurrir que no me gustan ni un pelo, que no me gustan nada.

Vengo contento porque inauguramos una nueva empresa. Decía la Alcaldesa que el año pasado cuando en Puebla de la Calzada inaugurábamos unos prefabricados de hormigón, que sentía envidia sana. No. La envidia no es sana, la envidia es envidia, no es sana, querida Alcaldesa. La envidia es querer hacer lo que otros hacen. Pero esto en el mundo empresarial es un error. Querer hacer lo que otros hacen es un error, y hay mucha gente que se dedica a hacer lo que otros hacen, y esto son los anuncios estos que vemos por televisión de que “este lava más blanco que el que lavaba más blanco ayer”. Esto es hacer lo mismo que hacen

lo que hacen otros. Y ya hubo uno que lo descubrió antes, el que lavaba blanco. Pues ya el que lava más blanco que el blanco, esto ya no vale, ya no vale porque el primero fue el que detectó qué era lo que el mercado necesitaba, qué era lo que el mercado quería, y lo demás son puras imitaciones. Puede ser que la imitación gane al original, pero normalmente el que da primero da dos veces. Así que, está muy bien que no queramos imitar lo que hacen otros. Estamos en un sector, el del granito en Extremadura, un sector, que en estos momentos yo diría que es un sector estratégico de la economía regional. Hay unas cien empresas que extraen granito en Extremadura, que extraen granito, y unas nueve o diez empresas, no recuerdo muy bien la cifra exacta pero por ahí anda, que transforman el granito. Es decir, que así como unas mil familias por lo menos, están viviendo en estos momentos de una actividad que durante siglos ha estado ahí, y que algunos recordarán, los más mayores, que en los años sesenta –estaba yo estudiando bachillerato–, hubo unas exploraciones para ver si había petróleo en Extremadura, porque se oía que como consecuencia de la ubicación del granito en nuestra Región, podría haber, debajo del granito, petróleo. Estuvieron buscando y no encontraron nada. Pero no se daban cuenta de que la riqueza que buscaban debajo estaba encima, que era el granito. Esa era la riqueza que teníamos. Una de las muchas riquezas que tenemos en Extremadura. Como no encontraron lo que había debajo, bueno, pues no se valoró lo que había encima. Y encima hay que un 20% del territorio extremeño es granito. Por tanto, tenemos materia prima de sobra como para abastecer el mercado nacional y otros muchos mercados internacionales.

Y esta empresa ha tenido la inteligencia de no hacer lo que ya se está haciendo. Ya hay ocho o nueve empresas que transforman el granito, pero que lo transforman para un fin determinado, y para un mercado determinado, y para un sector determinado. Esta empresa ha estudiado la situación, me imagino, y ha visto que había un hueco. Y en lugar de hacerlo más blanco, más pulido y más fino que lo que hacen otros, que en definitiva es hacer lo mismo que otros hacen, han dicho ¡no!, yo voy a hacer otra cosa, y voy a hacer un tipo de granito distinto, para otras utilidades, para otros fines y para un mercado que existe, que no está suficientemente abastecido y donde podemos ser competitivos. Y por lo tanto, yo creo que es un acierto, es una inteligencia. Felicito porque lo hayan hecho así, porque lo fácil es haber traído lo que ya se está haciendo en otras zonas y haber si hay suerte y nos hacemos la competencia mutuamente. No. Yo creo que hay espacio para todos y esta empresa, como otras muchas, ha tenido la inteligencia de buscar su sitio y yo creo que tenéis, tienen ustedes un buen sitio, y creo que ojalá dentro de un año o dentro del tiempo que la empresa precise, pues efectivamente podamos venir en una segunda fase, a llegar hasta la nave que hay allí enfrente, porque los proyectos que hay son proyectos que yo creo que son ilusionantes, pero son al mismo tiempo muy realistas. Muy realistas y pueden encontrar un mercado, primero nacional, y después cuando esté asentado -como dice el gerente con razón- el mercado nacional, ya intentaremos ir abriendo mercados internacionales.

Así que yo vengo contento, satisfecho. Son unos cuantos trabajadores que se van a ganar su vida aquí en Montijo. Una materia prima que antes, como se ha dicho y que hemos repetido hasta la saciedad, –todo el mundo siempre ha dicho lo mismo– que el valor añadido siempre se ha ido fuera de Extremadura, que qué pena, que no sé qué. De pena nada, el valor añadido se va de Extremadura o se iba de Extremadura porque nos daba la gana a los extremeños. Sencillamente. No tenemos que echar la culpa a nadie nada más que a nosotros. Y cuando ha habido condiciones, cuando ha habido apoyo, cuando ha habido ayuda y cuando ha habido

capacidad de riesgo, y ahora hay enorme capacidad de riesgo en Extremadura, de gente que está dispuesto a tirarse al charco y de hacer algo por su tierra, pues entonces, efectivamente, el valor añadido comienza a quedarse aquí.

Asisto a muchas inauguraciones de empresas. Casi siempre la tónica es la misma. Es decir, son empresarios, normalmente jóvenes, de 30, 40, 50 años como mucho, que casi nunca han tenido una experiencia industrial detrás, es decir, que empiezan por primera vez –me imagino que cuando ha hecho la dedicatoria de estas instalaciones a su padre sería porque su padre tendrían alguna idea al respecto, ahora ya no podrás consultarle, ahora ya la última decisión es tuya, no tendrá ese apoyo-, no tienen experiencia empresarial. Y entonces, comienza a haber mucha gente que dice: “bueno, ¿por qué si lo hacen en otros sitios no lo vamos a poder hacer aquí en Extremadura, si esto está lleno de granito?”. Y han empezado a hacer unas losas de 4 cm., normalmente serán para un mercado que no tienen las otras fábricas que tenemos en Extremadura. Así que con las grandes losas que de aquí salgan no nos van a hundir, sino que nos van a quitar la gran losa secular e histórica que durante tantos años aplastó a los extremeños, nos aplastó porque no había forma humana de ganarse nuestro futuro.

Hoy tenemos, por lo tanto, materia prima, tenemos gentes que quieren convertirse en emprendedores, en empresarios. Tenemos administraciones que apoyan, y tenemos una ubicación, en el caso concreto de Montijo, en esta zona que está –ya lo dije en Puebla de la Calzada y lo repito aquí en Montijo- muy bien ubicada. Es decir, Montijo está muy bien situado y Puebla de la Calzada también. Están entre dos grandes ciudades, entre Badajoz por una parte, Mérida por otra parte, en una zona muy rica y por lo tanto, yo creo que aquí hay posibilidad de establecer negocio.

Así que estoy contento, satisfecho. Un eslabón más para ir creciendo nuestro producto bruto, para ir aumentando nuestros puestos de trabajo, para ir adquiriendo mayor riqueza en Extremadura, y sobre todo y sobre todos, para no tener que oír nunca más, ni decir nunca más eso de que el valor añadido bruto se marcha de nuestra Región. Todavía no transformamos todo lo que sacamos del granito. Solamente una pequeña parte. Como todavía no transformamos y embotellamos todo el vino que sacamos, sólo una pequeña parte. Pero, en fin, se ha empezado, y yo creo que una vez que hemos empezado y hemos visto que lo sabemos hacer, que los podemos hacer, esto ya no tiene fin, esto ya no parará nunca.

Había cosas que parecían imposibles. Nos habíamos creído que, por ejemplo, la peste porcina africana era una cosa con la que nacían los cerdos ibéricos y que eso era para siempre, para toda la vida. No, no. Después de 30 años se demostró que se podía con la peste porcina. Creíamos que los quesos no podían tener denominación de origen, ni nuestros vinos, y al final estamos yendo por un camino muy interesante, muy apasionante, muy ilusionante y que, desde luego, desde la Junta de Extremadura vamos a apoyar, vamos a estar al lado. No seremos nunca el ángel de la guarda. Seremos simplemente un instrumento más para que aquéllos que tengan iniciativa puedan tirar para adelante.

Entonces, este es el motivo de orgullo y de alegría con la que vengo a Montijo. Y decía que venía “encorajinado”, porque esta mañana oía en una tertulia de radio, a los tertulianos hablando de un problema que comienza a plantearse en España, que es que hay determinadas zonas españolas donde falta gente para

trabajar. Hay zonas donde falta gente para trabajar. Y los tertulianos empezaron a decir que si no fuera porque la vivienda en España es muy cara, podríamos de nuevo llevar a los extremeños a Cataluña, donde parece que falta mano de obra, para que los extremeños pudieran trabajar en Cataluña. Y esto me encorajina. ¡Otra vez! ¡Otra vez! Si le falta mano de obra, ¡qué le vamos a hacer! Que la busquen. ¡Pero no aquí! Porque en lugar de que de nuevo se repita el ciclo y los nuestros se tengan que ir allí, ¿por qué no hacemos lo contrario? Es decir, no queremos emigrantes, queremos que inmigre aquí el dinero para que la gente puedan trabajar aquí. Porque no estoy dispuesto a repetir la segunda fase de los años 50, y desde luego no la vamos a repetir. Porque no estamos dispuesto a consentirlo. Ahora, si hace falta mano de obra, allí hay demasiado, manden un poquito aquí, manden un poquito aquí. Ahora hay una oportunidad magnífica: necesitamos transporte ferroviario. Que no pongan el tren de alta velocidad por Salamanca ni Valladolid. Por Extremadura. Esto nos ayudará a que la gente no se tenga que marchar de Extremadura. Que en lugar de un 23% de incentivos regionales, sea un 30, un 35%, un 40% como era anteriormente, en épocas anteriores donde la economía estaba peor que ahora y, sin embargo, había un apoyo diferencial a Extremadura. Así que, por ahí no ¡eh! Por ahí no nos van a encontrar, por ahí no quiero jugar, y desde luego no estoy dispuesto a que seamos de nuevo los parias de esta tierra, de España. Ya está bien de bromas. Si se necesitan trabajadores, hay muchos trabajadores inmigrantes que pueden venir del otro lado del estrecho de Gibraltar. Nosotros queremos ganarnos la vida aquí, en nuestra tierra, queremos estar aquí en nuestra tierra, y si acaso aquí tuviéramos, que tenemos, más paro que en otras zonas, pues ya se sabe lo que hay que hacer: remediarlo, apoyarnos.

Claro, no es justo. Ayer leía que el concierto vasco permite que la autonomía vasca, sólo con su concierto, tenga un billón doscientos mil millones de pesetas para ellos. ¡Un billón doscientos mil millones! ¿Se imaginan ustedes lo que haríamos nosotros con un billón doscientos mil millones cada año? ¡Cada año! Y Aquí estamos tocando las campanas porque dicen que van a meter no sé cuantos. ¡Ya está bien la broma! Ya está bien la broma. Ya está bien de acomplejarnos ante el nacionalismo. Que no existe más que en los partidos políticos. Es decir, en Cataluña y en el País Vasco nada más que son nacionalistas los partidos políticos que se presentan a las elecciones. Los que se llaman nacionalistas y los que no se llaman. Todos nacionalistas. Y los periodistas que escriben sobre los partidos políticos. Esos son los únicos nacionalistas que hay. Estamos todo el día obsesionados: ¡los nacionalistas!. No hay. Todos quieren serlo. Los que son de verdad y los que quieren serlo. El PSC quiere ser nacionalista. El PP también. Nada más que hay que ver que cuando se van a dar los mítines allí quitan las banderas de España. Carrillo iba con la bandera de España y Aznar la quita. Esto es para volvernos locos. No. Pues no hay nacionalistas, porque cuando llegan las elecciones autonómicas catalanas o vascas la gente no vota. 40% de abstención. Dicen “no, es que están cansados de la democracia”. Oiga, y cómo explica usted que después, cuando llegan unas elecciones generales donde decidimos sobre España, o cuando llegan unas elecciones municipales donde se decide sobre su Ayuntamiento, la gente sí vota. Ahí se les quita el cansancio. No es que estén cansados de votar. Están cansados de la tontería nacionalista que nosotros nos creemos. Y como nos lo creemos, abusan. Y como nos lo creemos y tenemos miedo, aprietan. Y como aprieta, se llevan todo. Y como se llevan todo, quieren también que les mandemos trabajadores. ¡Ya está bien! Los únicos que se han dado cuenta de esto: los de ETA. Los de Herri Batasuna. Se han dado cuenta y han dicho: “para las generales que no vote nadie en el País Vasco”. Han oído que no quieren que se vote en el País Vasco

en las generales. ¿Por qué? Porque se han dado cuenta de que cuando llegan las generales votan más que en las autonómicas. Es decir, a los vascos les interesa más discutir y decidir sobre España que sobre su comunidad. Así que ya está bien de bromas, ya está bien de creernos estas mentiras y estas patrañas y vamos a intentar repartir la riqueza, porque aquí hay gente, en Extremadura, que está dispuesta a apostar. Y está apostando. Y lo estamos demostrando. Ya no nos pueden decir, como dicen de vez en cuando, que vivimos de la subvención. ¿De la subvención de qué? Vivimos del esfuerzo de este señor y de muchos señores que ponen su dinero, y de otros señores que ponen su trabajo, y de una administración que está comprometida a llevar a Extremadura hasta donde ustedes quieran. Hasta donde ustedes quieran.

Así que perdonen que me haya excitado un poquito, pero me pone nervioso que nos sigan considerando los indios de la nación. No, no. Nosotros ya no nos vamos. Se va el que quiera, pero voluntariamente. Esto de de nuevo la mano de obra, familias enteras para allá, ¡se acabó! La familia aquí y el dinero para acá. Que alguna vez nos toque a nosotros ¿no? Que alguna vez nos toque a nosotros. Así que, perdón, querido gerente, porque a lo mejor no era el momento porque hoy es un día de alegría, de felicidad, de tener una empresa nueva. Les deseo muchísimo éxito. Contad con nosotros. Te decía antes que, por lo que me has enseñado, el granito que hacéis es como el cerdo, se aprovecha todo, incluso el polvo que salía cuando veíamos el diamante cortar. Y yo estoy convencido de que los proyectos que tenéis en la cabeza se van a llevar adelante. Sois gente joven, sois gente animosa y, desde luego, yo estoy dispuesto, con la Consejería de Economía, a ayudaros, a apoyaros en todas vuestras iniciativas porque creo que merece la pena el que la gente que se decide tenga el respaldo y el apoyo que yo he querido dar con mi presencia aquí.

Felicidades y muchas gracias.